

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID

**EMPODERAMIENTO
ECONÓMICO Y ENFOQUE DE
GÉNERO. UN ESTUDIO DE CASO
EN LIQUISÁ (TIMOR ORIENTAL)
SOBRE LOS FACTORES DE
INSOSTENIBILIDAD DE LAS
INTERVENCIONES EN
ACTIVIDADES RURALES NO
AGRÍCOLAS**

TESIS FIN DE MÁSTER

Zeidy Edith Chunga Liu

Lic. en Administración

Perú

Madrid, 2013



MÁSTER UPM EN PLANIFICACIÓN DE PROYECTOS DE

**DESARROLLO RURAL &
GESTIÓN SOSTENIBLE**

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID

Máster en Planificación de Proyectos de
Desarrollo Rural y Gestión Sostenible

**EMPODERAMIENTO
ECONÓMICO Y ENFOQUE DE
GÉNERO. UN ESTUDIO DE CASO
EN LIQUISÁ (TIMOR ORIENTAL)
SOBRE LOS FACTORES DE
INSOSTENIBILIDAD DE LAS
INTERVENCIONES EN
ACTIVIDADES RURALES NO
AGRÍCOLAS**

TESIS FIN DE MÁSTER

Zeidy Edith Chunga Liu

Lic. Administración

Perú

Madrid, 2013



POLITÉCNICA

Código asignado: -

Tribunal designado por el Comité Académico y de Calidad el día ... de.....de 20...

Presidente: _____

Secretario: _____

Vocal: _____

Suplente: _____

Realizado el acto de defensa y lectura de la Tesis el día ... de de 20... en las instalaciones de

EL PRESIDENTE

EL VOCAL

EL SECRETARIO



POLITÉCNICA

**Máster en Planificación de Proyectos de
Desarrollo Rural y Gestión Sostenible**

Escuela Técnica Superior de
Ingenieros Agrónomos



UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID

**EMPODERAMIENTO
ECONÓMICO Y ENFOQUE DE
GÉNERO. UN ESTUDIO DE CASO
EN LIQUISÁ (TIMOR ORIENTAL)
SOBRE LOS FACTORES DE
INSOSTENIBILIDAD DE LAS
INTERVENCIONES EN
ACTIVIDADES RURALES NO
AGRÍCOLAS**

Zeidy Edith Chunga Liu

Lic. Administración

Director:

Dr. José Luis Yagüe

Madrid, 2013

Empoderamiento Económico y Enfoque de Género. Un Estudio de Caso en Liquisá (Timor Oriental) sobre los Factores de Insostenibilidad de las Intervenciones en Actividades Rurales no Agrícolas.

Resumen

El tema de género, bajo el enfoque de Género en el Desarrollo, está a menudo presente y aplicado de forma obligatoria y transversal en las intervenciones de cooperación a fin de alcanzar los Objetivos del Milenio; así pues, son numerosos los proyectos de desarrollo rural dirigidos al empoderamiento de mujeres dentro de actividades económicas. Este documento pone en cuestionamiento si iniciativas de corto plazo pueden llevar a cabo procesos exitosos, ya que “luchan” contra el tiempo y la necesidad de mostrar resultados, ignorando algunos factores de índole administrativo, económico, social y cultural. Estos se pueden transformar en obstáculos antes que las iniciativas llevadas a cabo por las mujeres lleguen a consolidarse, generando problemas de sostenibilidad, no sólo de los resultados de la intervención de corto plazo: deserciones, duplicación de tareas a las mujeres; sino al proceso de empoderamiento en sí: violencia familiar. La intervención a dos niveles, dentro del proyecto y, comprometiendo esfuerzos a iniciativas que se desarrollan en plazos y niveles superiores que los límites del mismo, podrían ser la respuesta para mejorar los resultados. Algunos de estos ejemplos fueron observados a través de las actividades realizadas por el proyecto “Rural Development Project in Liquisa II”, en Timor Oriental.

***Palabras clave:** enfoque de género; emprendimiento; desarrollo rural; cooperación al desarrollo; Timor Oriental*

Abstract

The gender issue under the approach of Gender in Development, is often present and compulsory as cross cutting issue in the interventions of cooperation to achieve the Millennium Development Goals; as well as, many rural development projects focusing in women’s empowering in economic activities. This paper puts into question if short-term initiatives could conduct successful processes, because they "fighting" against time and the need to show results, ignoring some administrative, economic, social and cultural factors. These can be transform into obstacles before that the initiatives undertaken by women reach consolidation, creating problems of sustainability, not only about the short-term intervention results: dropping out, duplication of work by women; but the empowerment process itself: domestic violence . The intervention at two levels within the project and, compromising efforts to initiatives that develop in time and above the limits thereof, could be the answer to improving outcomes. Some of these examples were observed through the activities of the "Rural Development Project in Liquisa II", in East Timor.

***Keywords:** gender approach; entrepreneurship, rural development, development cooperation, East Timor*

1. Introducción y problema

El impulso de proyectos empresariales con grupos de mujeres se considera una de las iniciativas primordiales para alcanzar algunos de los Objetivos del Milenio (CE, 2011). Uno de ellos es la erradicación de la pobreza a través del aumento de los puestos de empleo para los grupos más vulnerables y promoción de la igualdad entre los sexos; otro, el empoderamiento de la mujer a través de la independencia económica, generando acceso al empleo y al mercado para eliminar la subordinación de las mujeres en estos ámbitos. El razonamiento es que la participación de las mujeres en los negocios promoverá su acceso y control de los recursos, repercutiendo positivamente sobre su autonomía y participación en la sociedad (ONU, 2001). Sin embargo, un problema manifestado en las intervenciones de los proyectos es que, aún accediendo al mercado, muchos factores adicionales se convierten en obstáculos para las mujeres ya que el acceso equitativo al empleo, ingresos, capacitación laboral y mercado no significa, necesariamente, la redistribución del poder ni la desaparición de las relaciones de subordinación en la familia (Murguialday, 1999).

La ONU considera que el empoderamiento es mucho más que el acceso y control de los recursos, implica además la autoestima, el derecho a tener y determinar acciones, el derecho a poder controlar su vida dentro y fuera del hogar, y a la capacidad de influir en la dirección de cambio social (Kabeer, 2012), teniendo en cuenta estos conceptos se podría decir que un proyecto sobre empoderamiento económico de las mujeres se enfoca sólo en la parte más visible del problema. Esto explicaría por qué, a pesar que, desde hace más de una década, se ha acelerado el aumento del número de mujeres empresarias, recién comienza a visibilizarse cierto liderazgo de ellas, pero aún sin equidad (Malach-Pines, Lerner & Schwartz, 2010). Un informe reciente de RIMISP (2013) señala que las mujeres aún enfrentan profundas barreras socioculturales, y que los proyectos de desarrollo de empoderamiento a través del emprendimiento femenino no han logrado resultados concretos en enfrentar situaciones de discriminación, especialmente contra las más pobres.

Asimismo, estudios señalan que las mujeres son las más afectadas cuando hay una insuficiente inversión en servicios básicos: servicios de salud y atención, servicios de agua, saneamiento, transporte, acceso a fuentes de energía, etc. ya que las mujeres lo asumen como trabajo no remunerado: trabajos de cuidado, obtención de alimentos, recolección de agua y leña entre otros (Unión de sindicalistas, 2012) (FIDA, 2012) (Pacheco et al, 2011) (RIMISP, 2013).

Es por ello que los proyectos con enfoque de género han cambiado de la aplicación del concepto de Mujeres en el Desarrollo (MED), que buscaba integrar a las mujeres al desarrollo especialmente en actividades económicas; a la aplicación del enfoque de Género en el Desarrollo (GED) incorporando en el análisis las necesidades, no sólo de las mujeres, sino de los hombres y entendiendo que, la posición de hombres y mujeres en la sociedad, se construye de manera conjunta, como un sistema de interrelaciones (Murguialday, 1999). No obstante, numerosos proyectos de corto plazo, que tienen por norma aplicar el enfoque

GED de manera transversal, en la práctica sólo aplican el enfoque MED, debido a las limitantes propias del proyecto como el ámbito o sector (Eyben et al, 2007), tiempo y presupuesto (Trembath, 2010). Entendiendo que los procesos para la acumulación de capital y el empoderamiento económico tienen diferentes plazos y factores, los proyectos de cooperación al desarrollo orientados sólo a la participación de la mujer en la economía que deben limitar sus resultados al corto plazo, estarían en la práctica aplicando sólo el enfoque MED y, podrían generar la insostenibilidad de las intervenciones realizadas con estos grupos (Trembath et al, 2010).

Muchos proyectos presentan resultados de participación de las mujeres, pero estos pueden ser relativos ya que la “participación” podría variar desde hacer un acto de presencia, hasta una participación real activa y de libre opinión (PROCASUR, 2011). En el primero de los casos es probable una falta de compromiso de la participante, aunque también podría deberse a restricciones asociadas a la distancia de donde viven hasta los negocios en los cuales participan, que además tiene asociado el componente de costo; a limitaciones con respecto a capacidades; y sobre todo a la presión social y roles de género tradicionales que la colocan en una situación de desventaja (Pacheco et al, 2011). Daeren (2000) hace referencia a que el inicio de cualquier empresa exige casi un tiempo ilimitado como viajes, horas extra y trabajos de fin de semana, que hacen difícil equilibrio entre el trabajo productivo y las responsabilidades familiares.

Instituciones como el RIMISP (2013) recomiendan actuar sobre estos condicionantes que obstaculizan o favorecen el empoderamiento económico de las mujeres rurales, considerando que los proyectos deberían de desarrollarse en dimensiones micro, meso y macro, interrelacionando los tres niveles, lo cual supone un acuerdo y mayor compromiso entre tomadores de decisiones, agentes de desarrollo y grupos interesados.

Diferentes estudios señalan que proyectos con enfoque de género que han dado resultados positivos se han desarrollado en varias etapas, teniendo como elementos comunes la inclusión de actores públicos, como gobiernos locales y regionales, y privados; la sensibilización y capacitación en género y liderazgo (PROCASUR, 2011); la capacitación técnica previa a fin de equiparar deficiencias en la educación; el acercamiento de las mujeres a la tecnología pues muchas veces es ésta es percibida como masculina (Malach-Pines, Lerner & Schwartz, 2010); las mejoras en infraestructura rural y servicios (Unión de sindicalistas, 2012); el incentivo para la conformación o incorporación a redes de mujeres (FIDA, 2012) o su incorporación a redes empresariales (Pacheco et al, 2011).

No obstante, cuando se trata de una sociedad tradicional el compromiso es difícil de garantizar, ya que instituciones locales dirigidas por varones podrían no coincidir con el esfuerzo por repartir las cuotas de poder (Braunstein, 2007). La falta de compromiso de los hombres tiende a dejar los procesos sin cambios y el esfuerzo por la equidad de género podría ser interpretado como un desafío a las normas tradicionales (Thembath et al, 2010). Por otro lado, Collier (1988) señala que los servicios de extensión y capacitación ya tienen

un sesgo de género, directa e indirectamente porque los propios agentes de extensión son hombres.

Muchos de estos factores económicos, sociales y culturales, que se transforman en obstáculos para las mujeres emprendedoras fueron encontrados en el estudio de caso realizado en el distrito de Liquisá. El estudio analiza cómo estos factores influyen en las actividades de emprendimiento y cómo es que, a través de un proyecto de cooperación, *Rural Development Project in Liquiçá II* (RDPL II por sus siglas en inglés), se realizan algunas intervenciones para “garantizar” la sostenibilidad de los negocios de las mujeres, dentro de un entorno social y cultural tradicional donde las tareas relacionadas con la reproducción social y los cuidados de la familia son asignadas de forma mayoritaria a ellas (Mirttinen, 2010).

El estudio sólo analiza emprendimientos de actividades no agrícolas, ello se debe fundamentalmente a tres razones: RDPL II tenía como objetivo el desarrollo de cadenas de valor apoyando la generación de actividades no agrícolas; la segunda, porque en base al estudio de línea de base de género de RDPL II, realizado por Mirttinen (2010), las actividades agrícolas en Timor son actividades con responsabilidades compartidas entre hombres y mujeres; la tercera, es que la agricultura, en términos de posesión de la tierra y sus usos, contiene algunos elementos relacionados al derecho tradicional y consuetudinario o *adat* que este estudio no incluye.

Las actividades rurales no agrícolas comprenden a aquellas actividades que proporcionan servicios y productos de abastecimiento a los agricultores, actividades relacionadas al sistema agroalimentario, en el procesamiento y la distribución de los productos agrícolas, y en servicios, comercio y manufactura en los territorios rurales (sector secundario y terciario) (Berdegue et al, 2000). También son consideradas las “actividades refugio” y empleos asalariados (Canagarajah et al, 2001); sin embargo en el estudio no analizamos casos de ellos porque una medición de este tipo es muy compleja en la dinámica de la economía de Timor Oriental, ya que la población de las áreas rurales se dedica a actividades primarias como agricultura y pesca, orientada a mercados locales o al autoconsumo, y no existe, en la mayoría de los casos un valor de mercado ni para productos ni para puestos de trabajo (Queiroz e Mello et al, 2010). Tampoco se han analizado los ingresos, ya que la mayoría de las intervenciones se encontraban en una fase inicial y de alta variabilidad, aún cuando un ingreso mayor o menor también podría condicionar la sostenibilidad de las intervenciones.

El documento refleja además, los casos de un solo proyecto pero que bien pueden reflejar algunos datos importantes sobre el tema de género en el país sin pretender ser un referente o una guía dentro del territorio. Finalmente se observa el impacto inmediato de las medidas adoptadas por el proyecto a fin de garantizar la sostenibilidad de las actividades, sin embargo, una mejor investigación debería analizar el impacto en unos años más adelante.

2. Objetivos y Metodología

Una vez revisados los distintos factores que podrían influir en los resultados de los proyectos de desarrollo ejecutados bajo el enfoque GED, el objetivo del presente estudio es determinar qué factores influyen negativamente en la sostenibilidad de la participación de las mujeres emprendedoras en las intervenciones realizadas por el proyecto RDPL II y qué medidas adoptadas durante el periodo de implementación han podido contrarrestar este efecto negativo. Para conseguir el objetivo, además de la revisión bibliográfica, se usó la base de datos de beneficiarios del proyecto. Simultáneamente, basándose en los conceptos de heterogeneidad y necesidades diferenciadas entre hombres y mujeres del enfoque GED, se desarrollaron Diagnósticos Rurales Rápidos Participativos (Contreras et al., 2002) a algunos grupos de empresarios/as mixtos o sólo de mujeres y a sus esposos/as. Por otro lado la información suministrada por estos sondeos, ha sido reforzada por entrevistas individuales semi estructuradas a los miembros de los grupos, y entrevistas individuales estructuradas a personas relevantes de la comunidad.

Los diagnósticos fueron realizados en un periodo de 14 meses, durante tres etapas, que han permitido evaluar el avance y los problemas surgidos durante los periodos iniciales, de implementación y funcionamiento de los negocios rurales. El idioma utilizado ha sido el tetun, idioma oficial usado especialmente en las zonas rurales, pero que, debido a su simplicidad, limita en algunos casos la explicación más profunda y compleja de algunas situaciones. Para el recojo de los datos ha sido necesaria la ayuda de algunos de los promotores del proyecto RDPL II para las traducciones al tetun y/o inglés ya que en algunas ocasiones las personas usaban la lengua bahasa (indonesio) o su lengua materna tokodede para expresarse mejor.

Base de datos del proyecto

RDPL II recogió información sobre datos individuales y familiares de los beneficiarios, esta base de datos incluía datos de edad, sexo, estado civil, número de hijos, hijos menores de cinco años; y datos sobre acceso y control de todos los beneficiarios. También se contó con los datos del estudio de Género de línea de base. Para el estudio se tomaron los datos individuales de 41 mujeres de un total de 56 emprendedoras del Programa de dinamización económica (73%), y 14 hombres de un total de 109 (12%) (RDPL II, 2012).

Diagnósticos rurales rápidos participativos

En los DRRP, que se desarrollaron en tres momentos de la intervención, participaron 55 personas, 35 mujeres (62,5%) y 20 hombres, de ellos 14 eran beneficiarios y seis eran pareja de algunas de las beneficiarias. 38 personas estuvieron presentes en las tres etapas (ver en Anexo I distribución de participantes y estructura de los diagnósticos).

Las sesiones variaron en tiempo desde 30 a 90 minutos conforme la necesidad de expresión de los participantes. Se escogió un total de siete negocios rurales promovidos por RDPL II en los que participaban mujeres, de un total de once, en algunos casos se trataba de grupos

mixtos o de sólo mujeres¹, las actividades económicas de estos grupos son diversas: artesanía, costura, tejido de tais², acopio de frutas, procesamiento de jabón, negocio de impresiones, restaurante y pesca. Las sesiones fueron realizadas citando a todos los miembros de grupo, si este estaba compuesto por hombres y mujeres, se citaba también a los cónyuges que no eran miembros del grupo; si el grupo estaba conformado sólo por mujeres se citaron también a sus parejas. No todas las parejas asistieron por motivos laborales o familiares.

El primer diagnóstico se realizó entre el mes de Febrero y Abril de 2011, luego que el proyecto seleccionó a los grupos y las intervenciones a realizar. El objetivo de esta etapa fue el identificar los factores que influirían negativamente en la puesta en marcha o continuidad de los negocios. En el primer taller, se realizaron preguntas abiertas, primero de manera general y luego se recogieron las opiniones de hombres y mujeres por separado tratando de contrastar la información entre uno y otro grupo. En esta etapa se contrastaron los datos iniciales sobre acceso y control de los hombres y mujeres.

El segundo diagnóstico se realizó entre Junio y Octubre de 2011 luego de las capacitaciones sobre gestión y capacitaciones técnicas realizadas a cada uno de los grupos, estas sesiones estuvieron orientadas a examinar los problemas superados, las nuevas dificultades de los grupos presentadas en la etapa de capacitación e implementación y las causas de los problemas detectados. El tercer diagnóstico, se realizó entre Febrero y Mayo de 2012, una vez terminada la implementación por parte de RDPL II; en él se analizaron los problemas no superados y las causas y las percepciones diferenciadas de hombres y mujeres en la primera y segunda etapa.

La modificación de la programación de estas sesiones se realizó para uno de los grupos por dos razones, la primera porque no realizó las capacitaciones en el tiempo programado, realizándose la segunda y tercera sesión en el lapso de un mes; y la segunda por la distancia e imposibilidad de acceso en el periodo de lluvias, citando sólo a tres personas del grupo.

Entrevistas no estructuradas

Durante las sesiones con los miembros de los grupos salían a relucir temas sensibles como la violencia familiar, el trabajo de los niños en el hogar, o el desacuerdo de la pareja con el trabajo de la mujer fuera de casa; estos temas no eran fácilmente expresados durante las sesiones grupales, ni aún cuando se realizaron de manera separada hombres y mujeres. En otros casos, uno de los miembros de los grupos abandonaba temporalmente las actividades de los negocios y no asistía a la sesión de la segunda o tercera etapa. Es por ello que se realizaron entrevistas individuales no estructuradas con el fin de indagar sobre las causas de

¹ En algunos casos observados, las parejas, sean hombres o mujeres, aunque en mayor proporción los hombres, participan del negocio aún cuando el negocio “pertenece” a un grupo de mujeres, se ha observado también que en casos en los que la mujer no puede asistir a determinada actividad envía a su hermano /a, cuñados/as o sobrinos/as.

² Tejido tradicional timorense.

estos problemas. En total se realizaron ocho entrevistas no estructuradas: cinco en la segunda etapa y tres en la tercera.

Entrevistas estructuradas

Para reforzar algunos conocimientos sobre cultura y tradiciones de la vida familiar y de las mujeres en Timor Leste se realizaron seis entrevistas estructuradas a agentes clave del territorio vinculados al distrito y a organizaciones de género (ver Anexo II participantes de las entrevistas y estructura). Estas entrevistas fueron realizadas a lo largo de la investigación.

Limitaciones de la metodología.

No todas las parejas de los miembros de los grupos asistieron a las sesiones, por lo general, en las sesiones de participación, los hombres delegaban en uno o dos de ellos para que hablen en su representación. En el caso de las mujeres había una participación más homogénea pero las mujeres mayores tenían preferencia de palabra frente a las más jóvenes, en las sesiones conjuntas entre hombres y mujeres la preferencia era más notoria. Todo ello podría haber generado vacíos en la información. Las entrevistas no estructuradas ayudaron a facilitar la comunicación en estos casos. Otro aspecto importante el temor de la población para hablar sobre sus problemas suponiendo que el admitirlos podría en riesgo la subvención por parte del proyecto. Por ello, se tuvo que reiterar varias veces que la finalidad era la de investigación. Ello sucedió sólo en el primer taller.

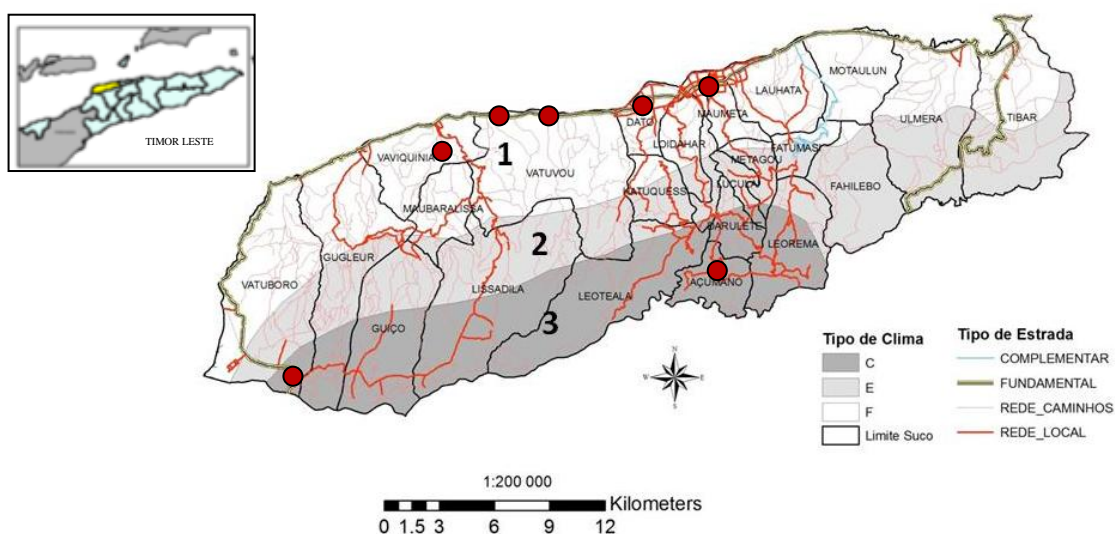
3. Estudio de Caso

Liquisá es un distrito de Timor Oriental ubicado a 35 km. al lado oeste de la capital, Dili. Está dividido políticamente en tres subdistritos, Bazartete, Liquisá y Maubara; y 23 sucos, que a su vez están compuestos por aldeas (Figura 1). El área total del distrito es de aproximadamente 549 km², es el segundo distrito más pequeño del país, pero el tercero con mayor densidad de población, 115.4 personas por km². El noventa y dos por ciento del territorio es considerado área rural, sólo el suco Dato y parte del suco Maumeta es considerado urbano.

El suco presenta tres regiones geográficas que lo recorren de este a oeste, una franja costera limítrofe con el mar, con algunas zonas inundables en Bazartete y Maubara; una segunda zona de altura con clima seco que llega hasta su punto más alto en Kutulao (Bazartete) a 1.266 m, y otra tercera franja hacia el interior de característica montañosa con clima húmedo. Es atravesado también por dos carreteras principales para el país, la carretera Indonesia – Timor, que va circundando la costa, y la carretera hacia el distrito de Ermera que atraviesa Bazartete. Otras vías rurales sin asfaltar recorren el distrito uniendo los sucos, vías que en época de lluvias (de Noviembre a Abril) quedan cerradas por los constantes deslizamientos de tierra y mal estado de las carreteras.

Figura 1

Mapa del Distrito de Liquisá y Ubicación de los Grupos Estudiados



La población total del distrito, según el Censo oficial 2010, es de 63.329 habitantes³, distribuidos casi equitativamente entre hombres y mujeres (Queiroz e Mello et al, 2010). La población es bastante joven, la expectativa de vida de la población es de 60.6 años para los hombres y de 65 años para las mujeres; y alrededor del 45% de la población es menor de 15 años de edad, siendo el ratio de fertilidad el de 5.5 niños por mujer en edad reproductiva. Según datos de la DNE y UNFPA (2008), un 15% de las familias tenían como cabeza de familia a una mujer.

Las actividades económicas de los pobladores de Liquisá están enmarcadas en una economía de subsistencia. La principal actividad es la agricultura, pero los productos no son cultivados con grandes excedentes, ni tienen un adecuado manejo técnico (Thembath et al, 2010). Las actividades ganaderas no están desarrolladas y las forestales son también para el auto consumo (leña, construcción, y aromáticas).

Actividades de transformación de los productos agrícolas son escasas, sólo una fábrica de aceite de coco, y otra de procesamiento de mermelada y snacks, ambas impulsadas por la cooperación son los casos más representativos. El comercio se da a través de pequeñas tiendas y en las ferias semanales de los pueblos, donde se ofertan productos indonesios y chinos en su mayoría. Otros negocios visibles son pequeños restaurantes, actividades artesanales y alojamientos, algunos de ellos orientados al mercado extranjero lo que genera potencial turístico.

³ Según el estudio de línea de base realizado por RDPL II con el IMVF en el mes de Octubre de 2010, mismo mes en el que fue realizado el censo, el número de habitantes es de 66.742 señalando una diferencia con los datos oficiales.

Sólo el 25% de la población recibe ingresos regulares del Estado tales como salarios del sector público o remesas para los ancianos. Estos ingresos ascienden a 259 dólares en promedio por familia de siete personas; generalmente, los miembros de la familia tienen actividades relacionadas a la agricultura, lo cual reduce el promedio del ingreso familiar a 60 dólares mensuales (Queiroz e Mello et al, 2010). El sector privado es altamente informal y pobremente desarrollado, teniendo serias limitaciones para crear empleo, es por ello que la cooperación, y asociaciones público-privadas han enfocado sus esfuerzos en este sector a fin de garantizar la seguridad alimentaria a través de la generación de ingresos (Braz, 2003). Sin embargo, muchos retos existen en este sentido ya que la infraestructura es igualmente escasa y deficiente, no hay acceso a agua ni saneamiento básico ni abastecimiento energético continuo, y las vías de comunicación están en pésimo estado.

La investigación se ha realizado en negocios ubicados en los sucos de Maumeta del subdistrito de Bazartete, Asumanu y Dato de Liquisá; y Vatuvou, Vaviquinia y Vatuboro de Maubara. Todos los negocios dentro de esta investigación, a excepción del de Asumanu, estaban ubicados en la costa.

RDPL II fue un proyecto bilateral de la Cooperación Española y el Gobierno de Timor, de desarrollo rural con enfoque territorial en el distrito de Liquisá, bajo la estructura de la Dirección Nacional de Desarrollo Rural⁴ del Ministerio de Economía de Timor Leste (RDPL II, 2011). Se ejecutó entre Marzo del 2010 a Marzo del 2012, y uno de los programas impulsados fue el de dinamización económica cuyo objetivo fue la promoción y subvención de pequeños negocios rurales en líneas estratégicas de desarrollo del distrito.

El proyecto tuvo un estudio integral del territorio, y un estudio de género, los cuales realizaron el análisis de las diferencias en el acceso y control de los recursos entre hombres y mujeres de la zona de intervención, así como un análisis de las necesidades prácticas de género de ambos como línea de base para las intervenciones. Es, en base a estos estudios, que se planificó la cartera de proyectos y que se desarrollaron programas para el desarrollo rural del distrito, y entre ellos algunos proyectos orientados a buscar la mejora del estatus de las mujeres.

El proyecto desarrollaba el enfoque transversal de género alineado a las directrices de la Cooperación Española sobre la aplicación del enfoque de GED. Sin embargo, las intervenciones con grupos de mujeres y orientados al tema de género, tuvieron un enfoque mixto entre el enfoque MED, dentro del Programa de Dinamización Económica (PDE) a través de actividades de inclusión de las mujeres en actividades económicas; y, paralelamente y bajo programas externos, el de GED, a través de la atención de necesidades básicas (agua, saneamiento, e infraestructura) y sensibilización en programas de género gubernamentales; ya que ambos enfoques dentro del mismo programa hubiera excedido los plazos de la intervención (Lopez & Sierra, 2000).

⁴ En el último mes del proyecto, Marzo del 2012, la Dirección pasó a denominarse Dirección Nacional de Desarrollo de la Economía Rural DNDER.

Datos recopilados por RDPL II (2012) sobre los beneficiarios incluían: sexo, edad, número de hijos, número de hijos menores a 5 años, acceso a transporte público⁵ o privado⁶, a teléfono⁷, a educación⁸, a capital o ingresos y a recursos⁹; también datos de control del capital y los recursos. Estos datos fueron recopilados una vez seleccionados los beneficiarios, y al final de las actividades como parte del cierre de los programas.

Se escogieron siete grupos bajo el PDE, que reunían las condiciones de estar conformados por hombres y mujeres o principalmente mujeres. Las fichas de datos de RDPL II sirvieron para recopilar la información personal y familiar de los beneficiarios que serían objeto de la investigación, los beneficiarios totales en estos siete proyectos fueron 55, en su mayoría mujeres. En la Tabla 1 se observa la distribución de los beneficiarios por sexo y grupo de trabajo y el promedio de edades de los grupos. El grupo de tejido de tais, estuvo conformado por ocho mujeres, sin embargo, en etapas posteriores de la investigación correspondientes a los sondeos, sólo fue posible incluir a dos de ellas.

Tabla 1: Distribución de los Beneficiarios Seleccionados para la investigación por Negocio, Sexo y Promedio de Edad

Grupo o negocio	Sexo		Total	Edad promedio
	Mujer	Hombre		
Centro de acopio de frutas	6	4	10	29,3
Fábrica de jabón	3	3	6	26,7
Centro de costura	12	0	12	24,6
Artesanías de bambú	8	1	9	30,8
Restaurante y pescadores	3	2	5	39,8
Centro de Impresiones	1	4	5	30,4
Tejido tais	8	0	8	40,1
Total	41	14	55	30,9

4. Análisis y discusión de resultados

Para determinar los factores que influyen en el emprendimiento de mujeres se recopiló un dato adicional, la permanencia, riesgo, y no permanencia en el negocio al final del proyecto. Utilizando este dato se analizó la correlación con respecto al estado civil y la tenencia de hijos menores de 5 años. En la Tabla 2 se puede observar que hubo hombres y mujeres que abandonaron la actividad, también que, entre ellos, hay una mayor cantidad de

⁵ Se refiere al transporte en pequeñas Van o camiones que suben regularmente a aldeas alejadas. Muchas aldeas no tienen vías de acceso y la población no tiene acceso a transporte.

⁶ Generalmente moto de alguno de los integrantes de la familia que está a disposición de quien sepa conducir.

⁷ Uso de teléfonos móviles, no existen teléfonos públicos en Timor

⁸ Se refiere a cursos de capacitación referidos al área laboral del grupo.

⁹ Recursos naturales en base a los cuales desarrollan su subsistencia.

casados, sin embargo para un mejor análisis se procedió al análisis de correlación y asociación entre las variables.

Tabla 2: Permanencia de Beneficiarios según Sexo y Estado Civil

Permanencia	Sexo		Estado Civil		
	Mujer	Hombre	Soltero/a	Casado/a ^a	Viudo/a ^b
Permanece	29	8	6	27	4
En Riesgo	7	2	2	6	1
No Permanece	5	4	0	7	2

a. Casado/a incluye a convivientes, casados bajo el *barlaki* y casados legalmente.

b. Viudo/a si el cónyuge ha fallecido o ha abandonado el hogar

Los análisis de correlación entre el estado civil, la carga familiar y la permanencia en el negocio se realizaron desagregando a las mujeres en la muestra. Así pues la Tabla 3 muestra el análisis de correlación con chi-cuadrado realizado entre las variables de estado civil seleccionando sólo a las mujeres. En este análisis se puede observar que la significancia es mayor que 0,05, por lo que se acepta la hipótesis nula de independencia entre las variables; resultando además el valor de asociación muy bajo, por lo que se puede afirmar que, para la muestra estudiada, la permanencia o no de las mujeres en los negocios no tiene relación con su estado civil.

Tabla 3: Correlación entre las Variables Estado Civil y Permanencia

Pruebas de chi-cuadrado	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	1,054 ^a	4	,902
Razón de verosimilitudes	1,766	4	,779
N de casos válidos	41		

a. 8 casillas (88,9%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,73.

El siguiente análisis realizado fue a las variables número de hijos menores de 5 años y permanencia en el negocio. En la Tabla 4 se observa que la mayor cantidad de mujeres que abandonaron el proyecto tenían hijos menores de cinco años a su cuidado, y que, las que en mayor cantidad permanecieron no tenían hijos pequeños.

Una consideración necesaria para futuras investigaciones es que en Timor Leste las familias son muy extendidas, por lo que sería necesario analizar cuántos de estos niños son dejados al cuidado de otros miembros de la familia, o al cuidado de los hijos e hijas mayores. En el caso, los datos obtenidos, sólo se refieren al número de hijos, asumiendo que están bajo la responsabilidad de la madre.

Tabla 4: Permanencia de Beneficiarias según Cantidad de Hijos Menores de 5 años por Mujer

Permanencia	Cantidad de hijos <5 años por mujer				Total
	0	1	2	3	
Permanece	11	10	8	0	29
En Riesgo	0	1	5	1	7
No Permanece	0	1	3	1	5
Total	11	12	16	2	41

En la Tabla 5 se observan los resultados del análisis de correlación, usando varias herramientas, donde los valores de significancia son menores que 0,05.

Tabla 5: Análisis de Correlación entre las Variables Número de Hijos Pequeños y Permanencia

	Valor	Error típ. asint. ^a	T aprox ^b	Sig. aprox
Tau-b de Kendall	,493	,087	4,409	,000
Tau-c de Kendall	,414	,094	4,409	,000
Gamma	,823	,109	4,409	,000
Correlación de Spearman	,546	,097	4,069	,000 ^c
R de Pearson	,517	,097	3,771	,001 ^c
N de casos válidos	41			

a. Asumiendo la hipótesis alternativa.

b. Empleando el error típico asintótico basado en la hipótesis nula.

c. Basada en la aproximación normal.

Los resultados obtenidos permiten rechazar la hipótesis de independencia. Así se puede afirmar que, para la muestra observada, la variable número de hijos menores de 5 años y la permanencia están relacionados positivamente, es decir, a mayor número de hijos menores

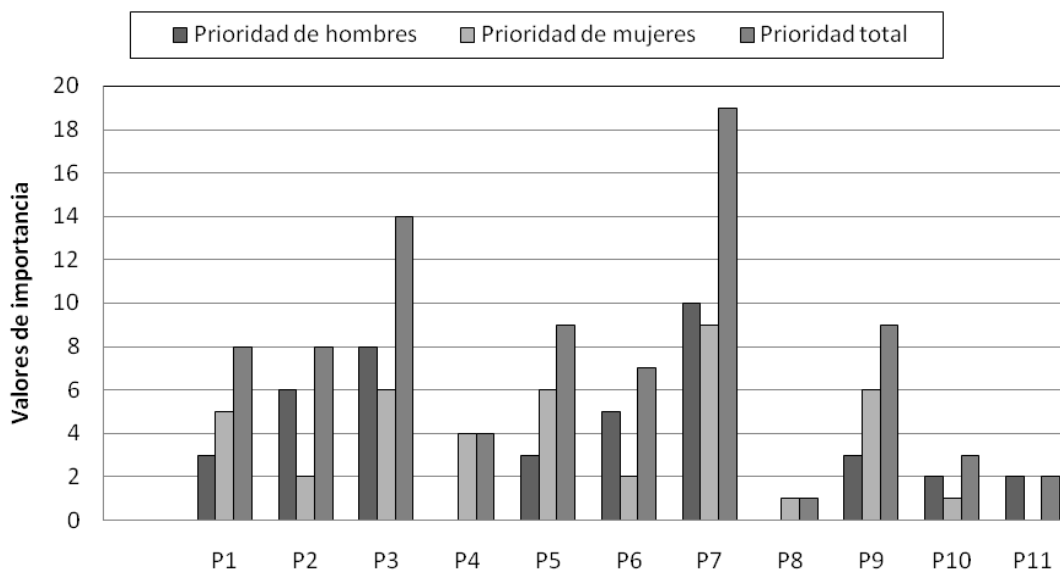
de cinco años, mayores posibilidades de no permanencia en el negocio. Si bien no se encontró una correspondencia entre el estado civil y la permanencia en el negocio, la correlación positiva existente entre el número de hijos menores de 5 años y la permanencia en el negocio de las mujeres coincidiría con los estudios que señalan que una baja fertilidad incide aumentando la fuerza laboral y participación en equidad de la mujer (Braunstein, 2007).

Resultados de los DRRP.

La primera etapa de diagnósticos dio como resultado la señalización de los factores que hombres y mujeres, en conjunto, consideraban como obstáculos para el inicio o continuación de actividades empresariales, clasificando éstos problemas por sector educativo, infraestructura, financiero, o cultural. Posteriormente en grupos diferenciados de hombres y mujeres se identificaron las causas de los problemas, los efectos, las aspiraciones y los involucrados; estos dos últimos elementos a fin de analizar cuál sería para la población la situación ideal sin el problema, y quiénes serían los responsables de llevar a cabo el proceso de cambio hacia la solución. Adicionalmente se solicitó que individualmente escogieran tres problemas que consideraran más importantes de resolver. En base a esta información se realizó una tabla de prioridades según sexo (ver Figura 2).

Figura 2

Problemas Señalados en el Primer Diagnóstico y su Priorización por Sexo



Nota: donde P1 es desconocimiento de gestión entre los miembros del grupo, P2, desconocimiento del oficio a desarrollar entre algunos miembros del grupo, P3, el espacio donde trabajan es insuficiente para desarrollar la actividad, P4, no tienen acceso al agua y saneamiento, P5, falta de transporte dificulta sacar el producto al mercado, P6, no hay capacidad de autofinanciamiento, P7, no tienen acceso financiamiento, P8, hombres o mujeres no pueden participar de algunas actividades necesarias para el negocio, P9, las mujeres tienen limitaciones para usar el transporte, P10, inconstancia e informalidad de los miembros de grupo y P11 las tardanzas continuas por los miembros del grupo dificultan la coordinación.

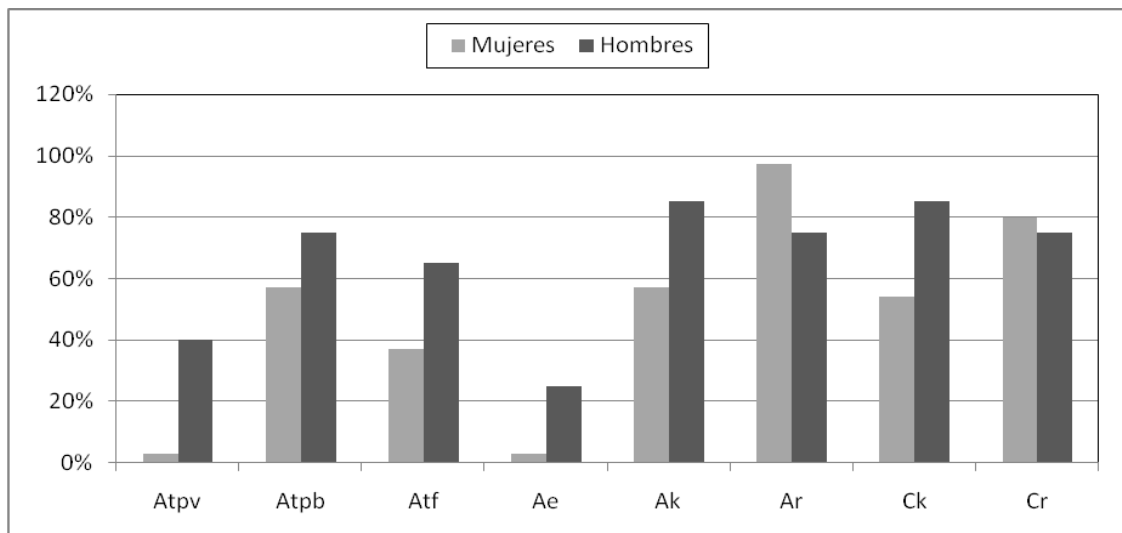
De la figura se observa que para los hombres los problemas básicos fueron financiamiento, infraestructura y capacitación, y para las mujeres fueron financiamiento, y de manera equitativa a la infraestructura, las limitaciones de acceso al transporte y falta del mismo para sacar los productos al mercado.

Comparando estos resultados con los datos iniciales obtenidos sobre acceso y control de recursos (ver Figura 3) se puede apreciar que efectivamente, las mujeres están en desventaja con respecto a los varones sobre el acceso a transporte, especialmente privado, pues son pocas las mujeres que saben conducir algún vehículo; en el transporte público son pocas las unidades y éstas sólo acceden a las aldeas principales, exigiendo un tiempo mayor para los desplazamientos. Además, las restricciones en horarios de circulación limitan seriamente el que las mujeres puedan ir a la ciudad a vender sus productos o a comprar materia prima, ya que implicaba la estancia fuera por una noche, siendo las mujeres sin hijos pequeños, y que tienen familia en el lugar de destino, las únicas con posibilidades de hacerlo. Esto comprobaría que las mujeres son las más afectadas ante la ausencia de servicios básicos. No obstante, también se observa que las mujeres tienen mucho menos acceso a educación y capacitación pero que ello no fue considerado como una prioridad por ellas.

La representante de las mujeres del suco Fatumassi, Gabriela Tilman, consideró que ello se debería a que "...es común que las mujeres mayores de 28 años no hayan tenido acceso a mayor educación, y, en muchos casos no se percibe como una necesidad práctica de las mujeres porque han aprendido a vivir con esa desventaja, sin embargo, la necesidad de transporte sí la perciben ya que dificulta actividades como ir al puesto de salud con sus niños, o al puesto policial o no pueden llevar sus productos al mercado".

Figura 3

Acceso y Control según Sexo de los Beneficiarios



Nota: Donde Atpv es Acceso a transporte privado, Atpb acceso a transporte público, Atf acceso a teléfono, Ae acceso a educación y/o capacitación, Ak acceso a ingresos o capital, Ar acceso a recursos, Ck control sobre los ingresos o capital, y Cr control sobre los recursos.

Otra observación es sobre el capital y financiamiento; en los datos sobre el acceso al financiamiento o ingresos, la mayoría señaló que sí tenían algunos ingresos de la venta de frutas, de artesanías o por trabajos eventuales. Pese a estas respuestas, la falta de acceso al financiamiento fue señalado como primer problema para el emprendimiento por hombres y mujeres, y esto se debe a que los ingresos sólo eran de subsistencia e insuficientes para el inicio de un negocio, y a que no tenían acceso a instituciones financieras lo cual veían como una limitación. RDPL II subvencionó los proyectos y posteriormente consiguió enlazar los negocios con redes empresariales a fin de generar el autofinanciamiento.

Según el Director del DNDR de Liquisá, Francisco dos Santos, "...el gobierno, atendiendo a esa limitación estaba modificando las regulaciones y creando un nuevo banco para atender a los microempresarios...", sin embargo, la representante de la Federación de ONGs de Timor Leste en Liquisá, Fernanda Mendes, señaló que "...existían ONGs locales financiadas por organismos internacionales que ya atendían a este sector pero de manera insuficiente, que financiaban exclusivamente a mujeres, y que existía el temor de quedar como ilegales con las nuevas regulaciones emprendidas por el gobierno, teniendo que abandonar las actividades dejando sin este servicio a ese sector de la población". Estas dos afirmaciones frente a un mismo factor eran un ejemplo de desarticulación que sobre el tema de género tienen, no sólo las políticas públicas e instituciones gubernamentales, sino, entre instituciones gubernamentales, locales e internacionales, ya que, a excepción de las políticas sobre la violencia de género, no se facilita un trabajo conjunto en otras áreas.

La segunda etapa de diagnósticos dio como resultado, la aparición de nuevos problemas y una nueva priorización, ya que RDPL II había ejecutado acciones sobre las prioridades encontradas en la primera etapa, especialmente en la capacitación en gestión, en acceso a capacitaciones sobre el oficio a emprender, en financiamiento y en infraestructura. Adicionalmente, el proyecto había iniciado un programa de capacitación y sensibilización en el Distrito sobre la participación de la mujer en los procesos económicos y políticos, dirigidos a los consejos de suco, autoridades y líderes locales, en coordinación con una política nacional sobre género. La Figura 4 grafica la priorización obtenida según hombres y mujeres.

Este diagnóstico señaló como una preocupación importante para las mujeres la falta de acceso al agua y saneamiento, no sólo en el negocio, sino para su hogar, ya que suponía la inversión de horas de ellas y de sus hijos e hijas para ir a buscar el recurso, que además no era de buena calidad y a menudo presentaban problemas intestinales; también otro problema continuaba siendo la falta de transporte.

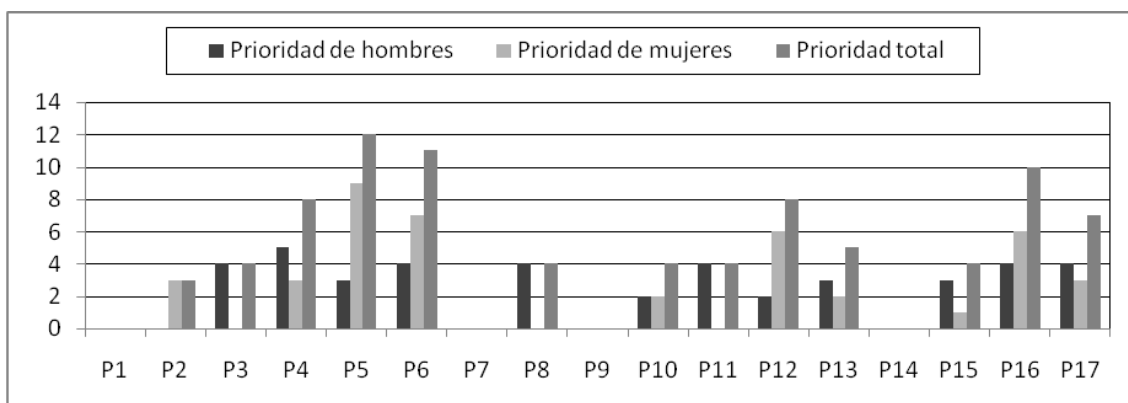
Del mismo modo, aparecieron los problemas con la pareja, bien sea por celos con otros miembros del grupo o por la "exposición de la mujer" al tener que contactar con posibles compradores. Así, en los grupos de centro de acopio y centro de costura tres de las beneficiarias tenían prohibido, por decisión de sus esposos, llamar o responder a llamadas telefónicas de posibles clientes, y una de ellas ni siquiera podía ir a los supermercados de la ciudad a ofrecer los productos. En dos de las entrevistas semi estructuradas, llevadas a cabo

en la tercera etapa, se señaló que estos problemas habían derivado en violencia en los hogares (entrevista a Natalina da Silva Ramos, integrante del Centro de Acopio, realizada el 21 de Abril de 2012) (entrevista a Serafina da Costa, integrante del Centro de costura, realizada el 27 de Abril de 2012). Sin embargo, durante los DRRP, los hombres habían señalado que no tenían conocimiento de casos de violencia, pero que sí conocían de conflictos en los hogares.

Por otro lado, los hombres continuaron percibiendo como principales problemas la falta de infraestructura y consideraron que las mujeres no trabajaban al igual que los hombres. Esto también motivó la existencia de conflictos dentro del grupo. Estas diferencias de percepción ocurrieron sobre todo en los grupos mixtos, mientras que por un lado los hombres criticaron la falta de compromiso de sus compañeras de trabajo, ellos no percibían las cargas adicionales de sus compañeras; y las mujeres, por su parte, se sentían con doble carga de trabajo. En los grupos conformados sólo por mujeres, existió mayor solidaridad y entre ellas organizaron sus horarios de trabajo y de carga familiar.

Figura 4

Problemas Señalados en el Segundo Diagnóstico y su Priorización por Sexo



Nota: donde P1 es desconocimiento de gestión entre los miembros del grupo, P2, desconocimiento del oficio entre miembros del grupo, P3, imposibilidad de mantenimiento de equipos y maquinaria, P4, el espacio insuficiente para desarrollar la actividad, P5, no tienen acceso al agua y saneamiento, P6, falta de transporte dificulta sacar el producto al mercado, P7, no hay capacidad de autofinanciamiento, P8, no tienen acceso a financiamiento, P9, hombres o mujeres no participan de algunas actividades necesarias para el negocio, P10, las mujeres tienen limitaciones para usar el transporte, P11, percepción que las mujeres no trabajan al igual que los hombres y desigualdad en la participación, P12, problemas con la pareja, P13, inconstancia e informalidad de los miembros del grupo, P14, las tardanzas continuas por los miembros del grupo, P15, conflictos con autoridades del suco o de la aldea, P16, conflictos entre miembros del grupo, y P17, falta de materia prima.

Con ello se resaltan otros factores señalados anteriormente como presión social y roles de género (Pacheco et al, 2011) que afectan la participación en equidad: las diferencias en capacitación, el tiempo necesario para las labores del hogar, decisiones condicionadas a otros miembros del hogar, los celos e intolerancia de la pareja, todo ello condiciona el tiempo para el negocio y limitan su capacidad para trasladarse y hacer transacciones

comerciales y negociaciones lejos de su hogar o con personas del sexo opuesto, quedando en desventaja frente a sus pares varones.

La sesión con el grupo de mujeres artesanas puso en relieve otro problema producto de la sociedad tradicional. Ellas señalaron que aún existía desconocimiento del oficio, a pesar que RDPL II había realizado, con ellas, las capacitaciones a través del Centro de Bambú de Timor Leste (CBTL), entidad estatal. El motivo fue que dentro del mismo centro de capacitación, les habían brindado menos conocimientos que a los grupos de varones, llevándolas a aulas separadas, por encargo del coordinador del curso de CBTL, quien consideraba que las mujeres no estaban capacitadas para aprender igual que los varones. Este problema fue corregido con un nuevo entrenamiento y mayor monitorización para evitar la discriminación, sin embargo, este hecho corrobora lo señalado por Collier (1988) sobre el sesgo de las capacitaciones. En este caso, los agentes de capacitación y monitorización del curso de artesanía eran hombres timorenses, pertenecientes al sistema tradicional y sin percepción para evitar la discriminación, o con un interés en perpetuarla.

Ya que dicha capacitación implicaba también el uso de herramientas, es posible que, tal y como señalaron Malach-Pines, Lerner y Schwartz (2010) exista el concepto que el acceso y uso de la tecnología son de exclusividad de los varones, más aún con respecto a herramientas de trabajo. Bajo esta misma explicación estaría el uso de teléfonos móviles y motocicletas, los que eran más usados por los varones que las mujeres.

En la tercera sesión se realizó la evaluación final sobre los problemas de las sesiones anteriores, ya cuando RDPL II había terminado y los negocios estaban en pleno funcionamiento. La mayoría de problemas que subsistían era por la imposibilidad de eliminar las causas que lo generaban en el tiempo de vida del proyecto. Problemas culturales (roles marcados de hombre y mujer, discriminación en la capacitación, marcada jerarquía, intolerancia y violencia familiar) o de infraestructura (transporte público, tecnología, carreteras, agua y saneamiento), necesitaban de un periodo mucho mayor que el periodo del proyecto, y el compromiso serio de las instituciones gubernamentales para generar un cambio.

Si bien se realizaron sesiones de sensibilización al interior de los grupos para prevenir casos de violencia, en algunos casos fue necesario pedir la vigilancia de autoridades y líderes locales para controlar aquellos casos en los que la pareja expresaba su molestia por las actividades empresariales de la mujer y justificaba así la violencia familiar. Este control social externo, se percibió como un trabajo de muy largo plazo, sobre todo porque las mismas autoridades o representantes de instituciones señalaban que "...delegar tareas a las mujeres es un problema" o que las situaciones de violencia "...son un problema familiar" (entrevista al Director de ONG Loda y miembro del Comité de Desarrollo Rural, Antonio Jeronimo).

Considerando que, los aspectos prácticos tales como: falta de infraestructura agua y saneamiento, y falta de cursos de capacitación tecnológica estaban influyendo

negativamente en los grupos financiados por RDPL II, y que, los proyectos de infraestructura básica para Liquisá estaban dentro de planes gubernamentales a plazos mucho mayores que el PDE, y, a fin de disminuir estos efectos, se construyeron pozos de agua en los mismos negocios bajo otro programa del proyecto, el programa de infraestructura rural. La dotación de agua y saneamiento para los negocios facilitó el acceso de agua a las mujeres y a sus hogares, redujo las horas necesarias para la búsqueda del recurso, y fue una manera de garantizar que las mujeres fueran diariamente a los locales

Sin embargo, se comprueba lo señalado por Eyben et al. (2007) sobre la dificultad de los pequeños proyectos con enfoque de género los cuales no tienen financiamiento para desarrollar infraestructura, y, los factores de tiempo señalados por Trembath (2010), donde los proyectos deben presentar resultados inmediatos dentro de un enfoque de gestión por resultados. Aún cuando pudieran destinar parte de su presupuesto a solucionar problemas de esta índole, bajo la gestión de otros programas gubernamentales a mayor plazo, el reto consistiría en presentar la gestión contable coordinada y la evaluación posterior.

Es por ello que una estrategia óptima de género en el desarrollo rural debería contemplar también estas prioridades. Se comprueba que, la implementación de la equidad, como señala Calatrava (2002), aún cuando se podría coordinar a niveles micro, meso y macro, es incompatible con plazos cortos y medianos, ya que sólo se implementa como cualquier proceso de desarrollo.

5. Conclusiones

RDPL II consiguió resultados de participación de las mujeres en actividades económicas no agrícolas dentro del PDE. Si bien los resultados medibles inmediatamente al término del proyecto, no pudieron demostrar la sostenibilidad o no sostenibilidad futura de las intervenciones, se puede afirmar que, en los 12 meses de duración del programa, se generó capital para las beneficiarias, pero no se generó el empoderamiento de las beneficiarias; al contrario, en algunos casos ocasionó, un doble esfuerzo para ellas y sus hijos, situaciones de discusión y violencia familiar, y, por último algunos casos de abandono de la actividad económica; lo que confirmaría lo señalado por Murguialday (1999), con respecto a la continuación de las relaciones de subordinación en el interior de la familia.

La planificación y gestión de actividades de género a nivel micro, meso y macro, facilitaron la participación de las mujeres en las actividades económicas. Al intervenir en factores internos como el financiamiento de los grupos y el establecimiento de redes de mujeres; y, en factores externos, como en la implementación de servicios básicos de agua y saneamiento, en la sensibilización a través de programas gubernamentales de género, en los programas de capacitación para mujeres y en el acercamiento de la tecnología, se lograron impactos positivos en problemas que afectaban más a las mujeres que a los hombres, aún cuando el impacto de algunos factores no eran percibidos por ellas. Por lo tanto, tal como

sugiere RIMISP (2013) en su reciente estudio sería necesario incluir en la planificación de género, políticas multinivel.

Bajo esta misma conclusión, los factores que no pudieron ser abordados por el proyecto, por limitaciones propias del mismo, relativos al ámbito y plazos de ejecución (Eyben et al, 2007), y que tampoco fueron abordados por otras políticas durante el tiempo de ejecución de RDPL II, tales como la insuficiencia del transporte, y, aspectos culturales relativos a los roles de género asignados, generaron sinérgicamente serias limitaciones de movilización a las mujeres dificultando su participación en los negocios.

La indefinición sobre las políticas públicas de apoyo a grupos de mujeres y la descoordinación entre instituciones, sectores y niveles generó dificultad para sumar esfuerzos en políticas coordinadas de género y a largo plazo. Aún cuando, la política contra la violencia de género fue la más difundida y coordinada, lo que motivó a las autoridades a vigilar problemas de violencia, se presentaron casos en los que estas mismas autoridades, hombres en su totalidad, fomentaron la cultura de discriminación. No obstante serían necesarios estudios adicionales para afirmar, en qué medida, los procesos de empoderamiento de las mujeres se interpretan como un desafío a la cultura tradicional (Thembath et al, 2010) o generan una resistencia, por parte de ellos, a compartir las cuotas de poder tal y como lo señaló Braunstein (2007).

Es necesaria una coordinación interinstitucional sobre género en el medio rural, ésta debería incluir actividades destinadas a solucionar problemas prácticos de género, además de una profunda y continuada sensibilización sobre el tema a autoridades y representantes locales, a fin de facilitar la inclusión y equidad de género. Para ello, la articulación de políticas a nivel nacional, y local, así como la necesidad de compromiso a largo plazo es indispensable.

Finalmente, se deduce que, los proyectos de cooperación internacional de corto plazo, entre cuyos objetivos se incluyan acciones transversales de género bajo el enfoque GED, que no consideran proyectos de continuidad, deberían sumar sus esfuerzos a aquellas actividades de género de largo plazo que se han planificado en el país, y estar en capacidad de ceder recursos para ese fin, aún cuándo, es muy probable que no vean los resultados al término del proyecto, caso contrario, una iniciativa que se enfoca exclusivamente en el empoderamiento económico de la mujer en sociedades tradicionales podría resultar insostenible y contraproducente, generando una sobrecarga laboral y mayor discriminación para las mismas beneficiarias o los niños.

6. Agradecimientos

Brindo un agradecimiento a todos aquellos que hicieron posible esta investigación; en especial a los financiadores del proyecto RDPL II, la Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo (AECID); a los ejecutores, Ministerio de Economía y Desarrollo de Timor Oriental, la Fundación Compañía de Jesús de Timor Leste, la ONGD Fundación

ETEA de España; y, de manera muy especial al equipo local de RDPL II, personalmente a María da Silva, Domingas Amaral y Rodolfo da Costa, quienes apoyaron en las traducciones y acompañaron durante las intervenciones. También al equipo internacional de RDPL II, quienes, indirectamente, y durante las discusiones de coordinación, facilitaban mejores ideas para el desarrollo de la investigación. Adicionalmente a la Universidad Politécnica de Madrid, a la Comisión Académica del Máster que ha permitido que este documento pueda ser presentado, y de manera especial a José Luis Yagüe, por su paciencia y excelente tutoría durante la fase de redacción. Finalmente, a las mujeres y hombres habitantes de Lquisá y participantes del proyecto y de la investigación, quienes colaboraron brindando información en todo momento.

Bibliografía

- Berdegue, J Reardon T, & Escobar, G (2000) "Rural, nonagricultural employment and income in Latin America and the Caribbean". Paper presented at *Conference on Development of the Rural Economy and Poverty Reduction in Latin America and the Caribbean*, LADB
- Braunstein, E (2007). The Efficiency of Gender Equity in Economic Growth: Neoclassical and Feminist Approaches. *The International Working Group on Gender, Macroeconomics, and International Economics*. Working Paper 07-4
- Braz, J. (2003). *Public-private partnerships in development: three applications in Timor Leste*. Recuperado el 26 de Junio de 2012 de OECD Development Centre: <http://www.oecd.org/dev/2503668.pdf>
- Calatrava, J (2002). Mujer y Desarrollo Rural en la Globalización: de los proyectos Asistenciales a la Planificación de Género. *Revista ICE – Globalización y mundo rural* N° 803 – Nov-Dic pp 73-90
- Canagarajah, S; Newman, C; & Bhattamishra, R (2001). Non-farm income, gender, and inequality evidence from rural Ghana and Uganda. *Food Policy* 26, pp 405-420.
- Cépeda, S. (2012) El empoderamiento de la mujer como motor del desarrollo local: caso Ejido Narigua, Municipio de Gral. Cepeda, Coahuila. En L. López et al (Compiladores), *Globalización y agricultura: nuevas perspectivas de la sociología rural*. Simposium realizado para el 1er. Pre- Congreso Internacional ALASRU 2014. En Saltillo, Coahuila, mayo 2012 Disponible en: <http://www.alasru.org/wp-content/uploads/2012/07/140-Cepeda-Islas.pdf>
- Collier, P (1988). Women in Development- Defining the Issues. World Bank, *Population and Human Resources Department*. World Bank Policy Planning and Research Paper, No.129, World Bank, Washington.
- Comisión Europea [CE] (2011). *Guía para la integración de la igualdad de género en la cooperación al desarrollo de la CE*. Recuperado el 15 Marzo 2012 de: <http://ec.europa.eu/europeaid/sp/gender-toolkit/es/content/toolkit.htm>
- Contreras, A, Lafraya, S, Lobillo, J, Soto, P, & Rodrigo, C. (1988). *Los métodos del Diagnóstico Rural Participativo México*. Recuperado el 02 de Febrero de 2013 de: http://pdf2.hegoa.efaber.net/entry/content/926/Los_m_todos_del_diagn_stico_rural_r_pido_y_participativo.pdf

- Daeren, L (2000). Mujeres Empresarias en América Latina: El difícil equilibrio entre dos mundos de trabajo. Desafíos para el futuro. Presentado en el *Primer Seminario Internacional de la Mujer Empresaria "SIME 2000"* - Universidad de Santiago de Chile. Facultad de Administración y Economía, Programa de Apoyo a la Pequeña y Mediana Empresa "APYME". Chile.
- Direcção Nacional de Estatística DNE & UNFPA, (2008). *Population Projection for districts 2004-2012*, DNE & UNFPA Timor-Leste.
- Eyben, R, Bagai, D, Ospina, L, & Urashima, C, (2007, April). Gender Equality and Aid Effectiveness: Challenges and Opportunities for International Practice: Experiences from Southeast Asia. DFID, UNIFEM and World Bank Workshop Report, Bangkok.
- Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola [FIDA]. (2012, Marzo). *La mujer y el desarrollo rural*. Consultado el 8 de Junio de 2013, de: http://www.ifad.org/pub/factsheet/women/women_s.pdf.
- ILO, (2009, June) *Decent Work Country Programme 2008 – 2013 Timor Leste*. Consultado el 13 de Setiembre de 2012 de: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---asia/---ro-bangkok/---ilo-jakarta/documents/policy/wcms_116154.pdf
- Kabeer, N. (2006) *Lugar preponderante del género en la erradicación de la pobreza y las metas del desarrollo del milenio*. México: Plaza y Valdés S.A.
- Kabeer, N. (2012). *Women's economic empowerment and inclusive growth: labour markets and enterprise development*. Recuperado el 22 de Febrero de 2013, de UK's Department for International Development (DFID) y el International Development Research Centre (IDRC): <http://www.idrc.ca/EN/Documents/NK-WEE-Concept-Paper.pdf>
- López, I. Sierra, B (2000). *Integrando el Análisis de Género en el Desarrollo- Manual para técnicos en Cooperación*. Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación, Madrid.
- Malach-Pines, A, Lerner, M, & Schwartz, D (2010) Gender differences in entrepreneurship Equality, diversity and inclusion in times of global crisis, *Equality, Diversity and Inclusion: An International Journal*, 29(2) 186-198.
- Mirttinen, H. (2010). *Línea de base de género en el distrito Liquiçá (Timor-Oriental) Informe final*. Oficina Técnica de Coordinación de la AECID Timor Oriental.
- Murguialday, C. (1999, Octubre). Mujeres y Cooperación: de la invisibilidad a la equidad de género. *Cuadernos Bakeaz*, 35, 1-20
- Organización de las Naciones Unidas [ONU], (2001, 6 de Setiembre) *Guía General para la Aplicación de la Declaración del Milenio- Informe del Secretario General Guía N° A/56/326*. Recuperado el 14 de Setiembre de 2012 de la Organización de las Naciones Unidas en: <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N01/526/11/PDF/N0152611.pdf?OpenElement>
- Pacheco, M, Rodríguez, Q, Chinchilla, L, Cheaz, J & Contreras, PI (2011). *Incubación empresarial con mujeres rurales en Guatemala: el caso de la estrategia de comunicación y marca 'Wakami'*.
- Programa Regional Rutas de Aprendizaje Corporación Regional [PROCASUR], (2011). *Empoderamiento social y económico de las mujeres y su impacto a diferentes niveles*. Procasur, Corporación Regional. El Salvador.

- Queiroz e Mello, L., da Costa D. F., & Matos J. (2010). *Environmental and socio-economic study of Liquisá district Timor-Leste Final Report*. Instituto Marquez de Valle Flor [IMVF] Oficina Técnica de Coordinación de la AECID Timor Oriental.
- RDPL II (2011) *Informe sobre el Plan estratégico de Liquisá*. Dili. Oficina Técnica de Coordinación de la AECID de Timor Oriental.
- RDPL II (2012) *Justificación técnica o informe final de ayuda o subvención de la AECID*. Dili. Oficina Técnica de Coordinación de la AECID de Timor Oriental.
- RIMISP (2013) *Enfoque territorial para el empoderamiento de las mujeres rurales en América Latina y el Caribe. Informe final de consultoría*. RIMISP Ecuador. Recuperado de <https://docs.google.com/file/d/0Bxyw43hK4aKLY3RPS2tISngyU2s/edit?pli=1>
- Trembath, A, Grenfell, D, & Moniz, C, (2010). *Impacts of National NGO Gender Programming in Local Communities in Timor Leste. A collaborative research and evaluation project*, Globalism Research Centre & RMIT University
- Unión de sindicalistas. (2012, Marzo 9). *Empoderamiento de la mujer rural: a través de los derechos en el trabajo, la educación y la inversión pública* [Brochure]. New York: Internacional de la Educación [IE], Confederación Sindical Internacional [CSI], Internacional de Servicios Públicos [ISP], Unión Internacional de los Trabajadores de la Alimentación, Agrícolas, Hoteles, Restaurantes, Tabaco y Afines [UITA-IUF]

Anexo I. Participantes y Estructura de los DRRP

Tabla 6: Participantes de los DRRP y entrevistas no estructuradas por sexo

Sexo	Total	Diagnóstico Rural Rápido Participativo			Entrevistas no estructuradas	
		1er	2do	3er	2a etapa	3a etapa
Mujeres	35	35	29	29	4	2
Hombres	20	20	18	13	1	1

Estructura del primer DRRP.

Objetivo del diagnóstico: Determinar causas y efectos de los factores limitantes para emprender.

Realizado en dos etapas: la primera incluyó preguntas en conjunto a hombres y mujeres

¿Cuáles son los principales problemas que afrontan hombres y mujeres para iniciar y desarrollar la actividad? ¿Qué problemas hay a nivel educativo o de capacitación? ¿Qué problemas tienen en infraestructura? ¿Existen problemas financieros? ¿Qué problemas culturales? ¿Qué otro tipo de problemas? ¿Han tenido alguna experiencia de emprendimiento previa? ¿Cuáles han sido las experiencias aprovechadas y perdidas?

La segunda etapa por separado hombres y mujeres.

¿Cuáles son las causas de los problemas mencionados anteriormente? ¿Cuáles son los efectos? ¿Cuáles son sus aspiraciones (situación ideal)? ¿Quiénes son los involucrados en el problema (responsabilidades)?

En especial a los hombres (si eran cónyuges) ¿Existe algún desacuerdo en que la esposa trabaje fuera de casa?

En especial a las mujeres ¿Tu pareja está de acuerdo en que trabajes fuera de casa? ¿Algún miembro de tu familia te va a ayudar en las labores del hogar?

Estructura del segundo DRRP.

Primera etapa: preguntas en conjunto a hombres y mujeres.

De los problemas detectados en la primera etapa señale Ud. si considera que han sido superados, están en proceso o no han sido superados. ¿Qué otras causas hubieron que no fueron consideradas anteriormente?

Segunda etapa: por separado hombres y mujeres.

¿Cree Ud. que han aparecido nuevos problemas? ¿Cuáles son las causas? ¿Cuáles son los efectos? ¿Cuáles son sus aspiraciones (situación ideal)? ¿Quiénes son los involucrados en el problema (responsabilidades)?

Después del periodo de capacitación ¿Se siente Ud. en capacidad de dirigir su negocio?

Estructura del tercer DRRP.

Única etapa: preguntas en conjunto a hombres y mujeres.

De los problemas detectados en las etapas anteriores señale Ud. si considera que han sido superados, están en proceso o no han sido superados. ¿Cuáles son las causas que continúan actuando sobre los problemas?

Compartiendo percepciones entre hombres y mujeres.

Anexo II. Participantes y Estructura de las Entrevistas Estructuradas

Tabla 7: Participantes de las entrevistas estructuradas y cargo.

Nombre del entrevistado/a	Organización y cargo
Graciana de Silva	Directora de ONG local <i>Moris Foun</i> en temas de género
Fernanda Mendez Gonzalez	Representante de la Federación de ONG de TL en Lquisá
Antonio Jerónimo	Director de ONG LODA
Francisco dos Santos	Director de DNDR de Lquisá
Gabriela Tilman	Representante de mujeres en Suco Fatumassi
Silvino dos Santos	Director de Planificación del Distrito de Lquisá

Estructura de la entrevista

1. Existen algunos problemas de acceso y control de las mujeres en las áreas de transporte, comunicaciones, educación, capital y recursos (mostrar cuadro) ¿Considera Ud. que son reales? ¿Cuál es su percepción al respecto?
2. ¿Qué entiende Ud. por equidad de género?
3. ¿Cuáles son las limitaciones de las mujeres para hacer empresa?
4. ¿Qué medidas están tomando el Estado y otras organizaciones para facilitar la equidad de género?
5. ¿Qué medidas tomaría Ud. si tuviera la autoridad y poder para hacerlo?